



Ingeniera química especialista en agua y gestión ambiental. Coordinadora programática de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) (janeo@reciclajeinclusivo.org).

Recicladores de base, eslabón fundamental de la cadena de valor del reciclaje

..... || **Jane Olley y Victoria Rudin**



Psicóloga especialista en psicología grupal. Directora ejecutiva de la Asociación Centroamericana para la Economía, la Salud y el Ambiente (Acepasa) (vrudin08@gmail.com).

En todos los países de América Latina y el Caribe se encuentran personas que se dedican a recuperar material reciclable en las calles o vertederos de basura. Estos recicladores informales son los principales proveedores de materia para la industria en la región, suministrando entre el 50 y el 90 % de los materiales utilizados (IRR, 2011). Pero, a pesar de su importancia, este trabajo no es reconocido ni social ni económicamente. Estas personas trabajan en condiciones insalubres e inseguras y reciben solo una fracción del valor total cosechado por otros eslabones de la cadena de valor.

Para enfrentar esta situación de pobreza y exclusión, en la década de los ochenta despuntan los primeros procesos de organización de estos recicladores informales, inicialmente en Suramérica, extendiéndose a Centroamérica en la primera década del siglo XXI. En este marco, los buzos, pepenadores o churequeros como se denominan en Centroamérica, se empezaron a autodenominar “recicladores de base”, con el fin de promover su reconocimiento como actores clave del primer eslabón de la cadena de valor y, así,



Volver al índice

iniciar un proceso de dignificación del trabajo que realizan. Los 17 movimientos nacionales existentes hasta la fecha se aglutinan en la Red Latinoamericana de Recicladores (Red-Lacre).

Al mismo tiempo, se ha experimentado una evolución en la manera en que manejamos nuestros residuos, desde un modelo que asegura su recolección y disposición final, ha-



Alfredo Huerta. Recolección de residuos en playa Azul, Costa Rica.

cia sistemas que priorizan la reducción, minimización y aprovechamiento de los residuos sólidos. Actualmente, gobiernos municipales en todo ALC están tratando de implementar sistemas efectivos y eficientes de recuperación y reciclaje. En paralelo, el sector privado ha empezado a priorizar el reciclaje como un elemento clave de sus estrategias de sostenibilidad. Para lograr un incremento en los niveles regionales de reciclaje, estos actores tienen que trabajar en forma coordinada, construyendo sobre los sistemas actuales de reciclaje, reconociendo el rol de los recicladores de base en estos sistemas y fortaleciendo su acceso a, y participación en, el mercado de reciclaje regional.

Con el fin de crear una plataforma para articular el trabajo de estos tres actores y contribuir a la integración de los recicladores de base de América Latina

y el Caribe en los mercados formales de reciclaje, en 2011 surgió la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR), cuyos socios son el Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) y la División de Agua y Saneamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (Bid), la Fundación Avina, la Red Latinoamericana de Recicladores (Red-Lacre), Pepsi Co América Latina y Coca Cola América Latina.

La IRR busca proporcionar a estos actores información relevante y actualizada acerca del sector, lo que apoyará el diseño e implementación de acciones para promover el reciclaje inclusivo. Entre 2014 y 2015, la IRR impulsó el estudio Análisis de los Retos para el Desarrollo de la Cadena de Valor de Reciclaje en Centroamérica, ejecutado por Acepesa y la Fundación Aliarse. El estudio busca identificar los elementos clave para la

creación de cadenas de valor inclusivas¹ de plástico, papel, cartón y metales no ferrosos en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Esa investigación parte del concepto de cadena de valor en la que “el conjunto de actores trabaja conforme a la demanda cambiante del mercado en un contexto de estrecha coordinación, intercambio de información e innovación que llegue a beneficiar también a los eslabones vulnerables de la cadena” (Codespa, 2010). Además de la recopilación y análisis de informes oficiales, la investigación incluye entrevistas con entes rectores y representantes de los diversos eslabones de la cadena (gráficos 1 y 2): recicladores de base individuales y organizados, centros de acopio pequeños y medianos, grandes acopiadores-exportadores, empresas de pre-transformación e industrias recicladoras.

El análisis realizado se centra en tres dimensiones identificadas como clave para la inclusión de recicladores de base en la cadena de valor en la publicación *Caracterización del Sector Informal de Reciclaje en América Latina y el Caribe* (IRR, 2013):

a. Dimensión legal: alcances e incentivos de la legislación nacional y regional en la gestión integral de residuos sólidos (GIRS).

- b. Dimensión organizativa: desarrollo de procesos de organización del sector y existencia de espacios nacionales de coordinación multi-sectorial.
- c. Dimensión de mercado: flujos de materiales, precios en cada segmento de la cadena y condiciones para vender más material a mejores precios.

Los hallazgos principales de la **dimensión legal** son que, a pesar de los esfuerzos realizados en algunos países de la región —donde destaca Costa Rica—, para avanzar hacia legislaciones orientadas a la *gestión integral de residuos sólidos* —GIRS—, estas leyes, políticas y planes no han sido efectivos en incrementar los niveles de recuperación y reciclaje. Esta situación se atribuye a una falta de priorización del tema y de la canalización de recursos hacia su implementación. Además, con la excepción de la ley GIRS, en discusión actualmente en Nicaragua y en cuya formulación y socialización participó activamente la Red de Emprendedores Nicaragüenses del Reciclaje (Red-Nica), las leyes vigentes no cuentan con un enfoque de reconocimiento e inclusión de los eslabones de base del sector. Además, hasta que esta nueva ley complete su pasaje por la Asamblea Nacional, los recicladores de base no se beneficiarán de las medidas detalladas en ella.

Una revisión de la dimensión **organizativa** demuestra que en todos los países estudiados se han efectuado acciones para formalizar microempresas, cooperativas y asociaciones del eslabón de base,

1 Una cadena de valor es inclusiva cuando se ha creado las condiciones para que los eslabones más bajos de la cadena tienen el mismo acceso al, y una participación equitativa en, el mercado.



Grafico 1. Actores de la Cadena de Valor de Reciclaje en Centroamérica

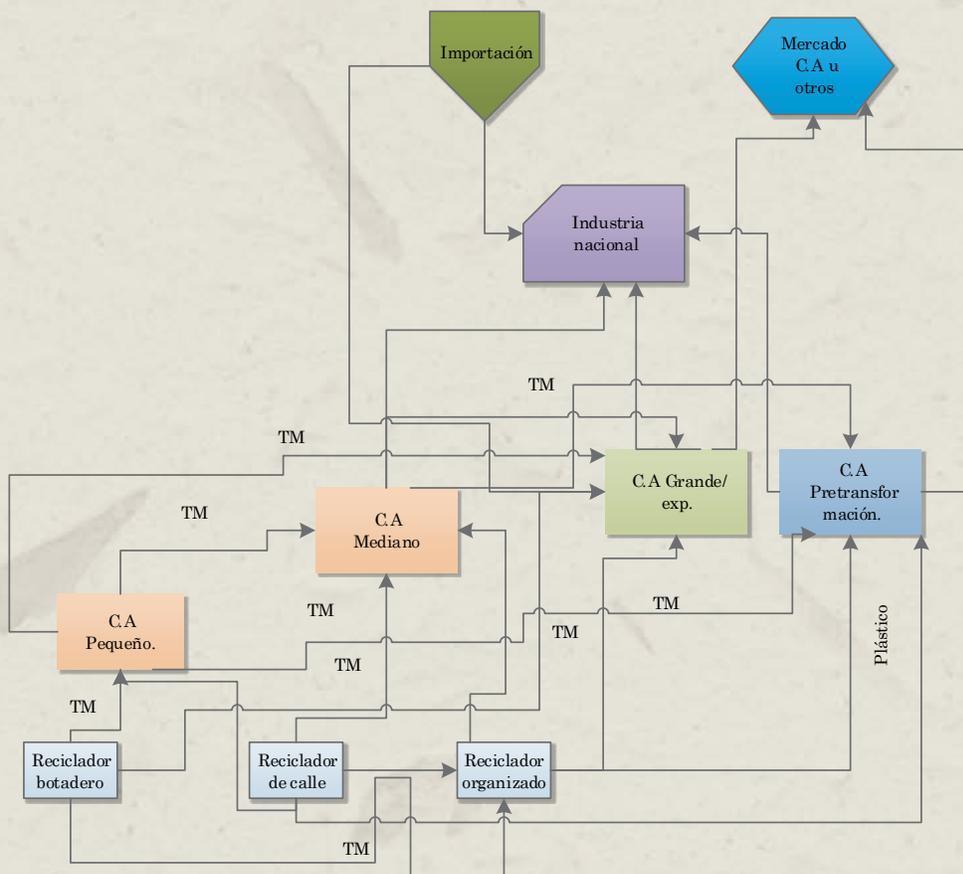


Grafico 2. Mapeo de flujos de materiales entre actores de la cadena de valor del reciclaje.

generalmente en el marco de proyectos de la cooperación internacional. A pesar de estos esfuerzos, en muchos casos la formalización no ha resultado en un incremento en los ingresos generados por la actividad en los eslabones más bajos de la cadena de valor (recicladores no asociados, recicladores asociados y centros de acopio pequeño) que en promedio se ubican en niveles de pobreza extrema y pobreza, oscilando entre US\$1,73 y US\$6,00 por día.

Además, el estudio revela que los recicladores de base no asociados tienden a obtener un mayor ingreso que los asociados. El proceso de formalización aporta al mejoramiento de condiciones de trabajo y al mayor acceso a contratos con empresas formales, pero también implica gastos adicionales, no incurridos en el trabajo informal. Por lo tanto, solo cuando los emprendimientos mejoran su infraestructura y/o equipo de trabajo, consolidándose como centros de acopio y comercializando mayores cantidades, empiezan a incrementar sus ingresos.

Como ya se mencionó, en los últimos 10 años han surgido movimientos nacionales de recicladores en Centroamérica, siendo el de Nicaragua el más consolidado. Red-Nica inició el proceso de organización en 2008, recibiendo su personería jurídica en 2012. Luego, este proceso se extendió al resto de los países de la región, pero solo Red-Nica y el Movimiento Nacional de Recicladores en Panamá han logrado formalizar sus organizaciones. En este momento, todos los grupos carecen de los recursos financieros y capacidad

técnica para llevar a cabo los procesos de formalización del movimiento nacional y de la legalización y consolidación de las organizaciones de sus integrantes, pasos esenciales para darles legitimidad ante los diferentes actores involucrados.

En Costa Rica, el movimiento nacional se constituyó en 2013, integrado por 100 de los cerca de 250 recicladores de base que laboran en los botaderos que aún funcionan en distintos puntos del país. Se desconoce cuántas personas se dedican a la recuperación de material en las calles; el dato más actualizado es del Plan Nacional de Residuos Sólidos de 2007, que indica que alrededor de 500 personas se dedican a la actividad en las calles de la capital (Ministerio de Salud, 2007).

En todos los países destaca la falta de espacios de diálogo o coordinación para promover el reciclaje, conciliar intereses o atender los diversos problemas que enfrentan el sector formal y el informal. Lo que existe es iniciativas puntuales, como la organización gremial de la industria recicladora en Nicaragua, Asorenic, constituida en 2008, y la Alianza para el Reciclaje, constituida por empresas privadas con participación del ente rector en 2011 en Costa Rica.

Finalmente, en la dimensión del **mercado**, los flujos de materiales muestran que el 5 % de papel y cartón, el 25 % de plástico y el 1 % de metales ferrosos y no ferrosos son procesados en la región. El Salvador, Panamá y Costa Rica son los países más significativos en importación de papel y cartón, Honduras



Alfredo Huerta. Recolección de residuos para reciclar en Escazú, San José.

en importación de plástico y Guatemala en importación de metales ferrosos y no ferrosos. El resto de los materiales es comercializado en otras regiones, especialmente Asia, Suramérica y Norteamérica.

Los precios internacionales del petróleo tienen una fuerte influencia en los precios de los materiales, ya que el transporte es el componente de mayor peso en su estructura de costos. De igual manera, las fuerzas de oferta y demanda de los mercados asiáticos provocan escasez o abundancia de materiales, que a su vez implica un aumento o disminución de precios, lo que tiene impactos sobre los actores de la cadena. Por otra parte, en los últimos cinco años se reporta un incremento en las personas trabajando en la base, mientras que se ha experimentado

una reducción en el número de grandes acopiadores y empresas recicladoras, ya que no logran competir con empresas internacionales, especialmente asiáticas.

El estudio identifica una serie de retos para llegar a conformarse como una verdadera cadena de valor inclusiva, caracterizada por las relaciones de coordinación y confianza, la disponibilidad y el intercambio de información y la innovación, beneficiando a todos, pero especialmente a los eslabones más vulnerables. En Costa Rica, algunas de las acciones específicas a impulsar para enfrentar estos retos son:

- Integración de los recicladores de base en el sistema nacional y municipal de reciclaje, mediante (a)



Alfredo Huerta. Recolección de residuos para reciclar en Escazú, San José.

- apoyo en inversión en infraestructura, transporte y equipamiento básico para cumplir con requisitos de calidad y mejorar la competitividad y (b) firma de convenios para que asuman la recolección selectiva y acopio en cantones donde ya operan.
- Creación de espacios de diálogo permanente entre actores de la cadena.
- Sensibilización a tomadores de decisiones nacionales y municipales y a la población en general para la valorización social del sector.
- Desarrollo de capacidades y opciones innovadoras de negocio, principalmente de los eslabones más débiles.
- Consolidación de la educación de los generadores para separación en fuente de los materiales (limpios y mayores cantidades).
- Reconocimiento oficial de la ocupación como una categoría laboral.
- Apoyo al fortalecimiento institucional del movimiento nacional de recicladores.

- Seguimiento y asistencia técnica a las cooperativas y asociaciones que se constituyan para desarrollo de habilidades y destrezas en el trabajo asociado y empresarial.
- Aplicación paulatina, según aspectos priorizados, de la normativa para los centros de valorización.

El fortalecimiento de los emprendedores en la base de la cadena es uno de los ejes de la Estrategia Nacional de Recuperación, Separación y Valorización de Residuos, que está siendo elaborada bajo la conducción de los ministerios de Salud y de Ambiente, mediante la realización de talleres con diversos actores, desde principios de 2015. La implementación de las medidas propuestas será un paso más

en el proceso hacia el reconocimiento del papel que ha jugado y juega el sector informal del reciclaje en la recuperación de materiales para el reciclaje.

Referencias

- Accenture. (2013). *Estudio comisionado por la Iniciativa Regional de Reciclaje Inclusivo (IRR). Caracterización de sector informal del reciclaje en América Latina y el Caribe. Iniciativa Regional para el reciclaje inclusivo.*
- Aliarse & Acepesa. (2015). *Estudio Comisionado por la IRR (2015). Análisis de los retos para el desarrollo de la Cadena de Valor del Reciclaje en Centroamérica.*
- Fomin & Bid (2011). *Proyecto Iniciativa Regional para la Inclusión Económica y Social de los Recicladores. RG-M1179*
- Fundación Codespa. (2010). *Cadenas de valor. Creando vínculos comerciales para la erradicación de la pobreza.* España: Codespa.